

30 NOVIEMBRE

Si alguno quiere ayudarme, que comience en su propio hogar. Hace falta ayuda a la puerta de tu casa, en tu lugar de trabajo, en tu oficina y tu fábrica. Una vez acompañé al jefe de una gran empresa a su fábrica de Bombay, donde trabajaban más de 3.000 personas. Había puesto en marcha un plan junto con ellos, por el que todos daban algo para alimentar a las gentes de Asha Dan, nuestro hogar. Yo había ido allí para darles las gracias y descubrí, con gran sorpresa por mi parte, que muchos de sus trabajadores estaban mutilados. También me impresionó que conociese por el nombre a casi todos sus empleados y que, mientras íbamos por la fábrica, tuviese un saludo o alguna palabra para cada uno de ellos. La gentileza acompaña al verdadero amor. No estés jamás tan ocupado como para no pensar en los demás.